

Mi recuerdo favorito.

Ariadna Santos Guerrero

Image not found.

Capítulo 1

Hoy te toca a ti. Tú ya sabes muy bien quién eres.

Hoy, mi relato (por llamarlo de alguna manera) te lo dedico a ti, M.

Nos conocimos en 2011, al menos de vista. A mí me pareciste un chico del montón, sin más. Tú estabas en una clase, yo en otra... como en las pelis de serie b que tiene Netflix y que no para de recomendarte.

Tú tuviste tus parejas, y yo las mías. Tú tenías tus amigos, y yo los míos. Tú te movías en un ambiente, y yo en otro. Pero, sin embargo, nuestros caminos se juntaron. ¡Y menos mal!

En 2013 empezamos a salir. Fue un verano maravilloso. Algo caluroso, pero maravilloso. Luego vino la universidad, y a mi me entró el pánico. Horas separados, tu estudiando en un ciudad y yo en otra. Se avecinaba una ruptura inminente. Pero no la hubo. Pasamos nuestros años de universidad juntos, de la mano. Encontrando nuestros momentos para estar juntos sin dejar de priorizar nuestros estudios.

Cuando acabamos la universidad, volví a entrar en pánico. A ti no te costó nada encontrar un trabajo, pero a mí... mejor lo dejamos para otro día. Pasamos un año algo raro: te mudaste lejos de mí, encontraste un trabajo que te ocupaba un montón de horas y no tenías tiempo para quedar.

Entonces encontré un trabajo, ¡por fin! Gracias a él pudimos mirar un piso e irnos a vivir juntos. Ahí volví a entrar en pánico, otra vez. Yo y mis miedos... qué pesadilla. Pensé que la convivencia sería difícil. Pensé que tendríamos centenares de discusiones por cualquier tontería. Pensé que vernos tanto iba a afectar a nuestra relación de una manera negativa.

Y como siempre, estuve equivocada.

Todo fue a mejor. No necesitábamos más espacio, necesitábamos estar juntos. Punto. No necesitábamos las largas conversaciones que teníamos por Skype o por Whatsapp, necesitábamos nuestras conversaciones en la cama, a oscuras, hablando sobre nuestro posible futuro. No necesitábamos estar en dos casas, necesitábamos estar en una, en la nuestra.

¿Qué quiero decir con todo esto? Pues no lo sé, no creo que esto vaya mucho más allá de expresar lo que siento, al menos en parte, porque es bastante difícil poder ponerlo en palabras.

Ya van siete años que estamos juntos, aguantando nuestros altibajos, llorando nuestras penas y celebrando nuestras alegrías. Hemos formado

una familia, nuestra propia familia de dos integrantes (de momento) y no puedo estar más feliz.

Espero que esto dure durante mucho tiempo, hasta que nuestros cuerpos vivan.

Pero si eso no pasa, tengo muy clara una cosa:

Tú serás mi recuerdo favorito.